

# INTERIOR

La Iglesia de San Andrés es conocida por su impresionante retablo central, que data de 1740 y es de estilo barroco. Este retablo sustituye al suntuoso retablo gótico que presidía la capilla central, proveniente de la iglesia de San Pablo. Dada la belleza y magnificencia de este retablo anterior, la nueva factura debía estar acorde con el sustituido. El nuevo retablo es una obra barroca realizada por Juan de Correa y dorada por Gabriel Fernández. Las imágenes fueron policromadas en 1742 por Bonifacio Núñez. Con una altura cercana a los 20 metros, es uno de los retablos más ricos y bellos de toda la ciudad. Compuesto por cuatro grandes pilares, cuenta con pequeñas hornacinas donde podemos observar imágenes de San Joaquín, San José, San Pedro y San Pablo. La parte superior está presidida por un relieve de la Asunción de María. Como un retablo propio del Barroco, destaca en la cantidad de ángeles adosados al mismo. La imagen de San Andrés está ubicada en el centro de dicho retablo. El crucero está decorado con pinturas realizadas en 1733 por Ignacio de Prado. En el presbiterio del templo se encuentran también 3 retablos. Frente al órgano, se encuentra un retablo barroco dedicado en un principio a Nuestra Señora de las Nieves, Patrona de la Parroquia, y en cuyo camarín central se encuentra la imagen de Nuestra Señora del Henar (imagen letífica de vestir, principios del Siglo XVII), que proviene de la Iglesia de San Esteban, hoy Santuario Nacional de la Gran Promesa. La imagen de haya escoltada por San Gregorio Magno y San Jerónimo. En la hornacina superior se encuentra la talla de Nuestra Señora de las Nieves, a donde fue trasladada a la llegada en 1961 de la imagen y Cofradía de Nuestra Señora del Henar.

En el lado de la epístola se encuentran dos retablos barrocos a semejanza del anterior. El primero de ellos es presidido por la imagen de Nuestra Señora de las Candelas, talla anónima de vestir del Siglo XVIII. A ambos lados se encuentran las tallas de San Agustín y San Ambrosio. En el ático del retablo se encuentra la imagen de San Ildefonso. A los pies de Nuestra Señora de las Candelas, destaca la imponente cabeza de San Juan Bautista Degollado, obra de Felipe Espinabete en 1773.

El otro retablo de la epístola está dedicado a Nuestra Señora del Carmen, quien preside el camarín central. A sus lados, las imágenes de San Blas y la imponente imagen de San Sebastián Mártir, obra de Alejo de Vahía, hacia 1500. En el ático del retablo se encuentra la talla de San Isidro Labrador, al asentarse esta Parroquia junto a antiguos terrenos de labranza.

Entrando en la Iglesia, la capilla de san Francisco (primera de la Dcha.) cuenta con un retablo barroco presidido con la imagen de San Francisco (Juan Pascual de Mena, 1780), a la izquierda del retablo se encuentra un cuadro de grandes dimensiones que representa a las "Animas del Purgatorio". En esta capilla se ubica la hermosa imagen de Cristo Camino del Calvario.

La capilla de la Virgen de Guadalupe (segunda de la derecha), resulta un aspecto muy curioso y particular, pues no es muy común en estas tierras castellanas encontrar capillas y cultos bajo esta advocación mariana. Este

hecho se debe a que bajo el patronazgo de Fray Manuel de la Vega y Calvo se establece este culto en la iglesia, dado el carácter de secretario general de indias de fray Manuel, y que quiere traer a esta iglesia el culto de La virgen de Guadalupe, de tan importante raigambre en tierras americanas.

En la Capilla de Nuestra Señora de la Soledad (tercera de la derecha), podemos encontrar como en todas las demás capillas, un retablo barroco, con la peculiaridad de que este retablo está presidido por una imagen de vestir que representa a Ntra. Señora de los Dolores en el centro del retablo, y justo bajo ella, en una hornacina de cristal un Cristo yacente de tamaño medio. En la parte posterior del lado Izdo. de la capilla, podemos observar un resto obtenido tras la restauración que se efectuó en los años 80 del siglo XX, un paso de arco de piedra de la primitiva construcción de 1527 que daba paso directo al crucero.

En la Capilla de San Antonio observamos una imagen del Santo Franciscano de Juan Pascual de Mena, hacia 1780. En el lado izquierdo de la Capilla, se encuentra el antiquísimo crucificado conocido hoy como "del Refugio", anteriormente "Cristo del Consuelo", y tallado en el siglo XV.

En la Capilla del Calvario (segunda de la izquierda), nos encontramos presidiendo su retablo con un Calvario compuesto por San Juan Evangelista, la Santísima Virgen y Cristo muerto en la Cruz, todos ellos tallados por la mano del insigne imaginero Gregorio Fernández en 1610. Tanto las imágenes de San Juan como la de la Virgen María, formaron parte de la exposición "Passio: Las Edades del Hombre" en el año 2011.

La Capilla de María Santísima de la Inmaculada Concepción (tercera de la izquierda), cuenta con un majestuoso retablo barroco de fino detalle y rico tallado, presidido por una imagen de M<sup>a</sup> Inmaculada. A la izquierda del retablo, en una hornacina con arco de piedra se ubica la imagen del Stmo. Cristo Despojado, y a la izquierda del retablo, Nuestra Señora de la Amargura. La Capilla se encuentra cerrada con una hermosísima y rica reja de forja de estilo barroco. Esta capilla es también la destinada por la Cofradía como Altar de insignias, quedando conformada así desde el Miércoles de ceniza hasta el Sábado Santo de cada año.

En la capilla de los Maldonado o del Santísimo están enterrados miembros de la Familia Maldonado, pudieran ser familiares del Licenciado Maldonado (Diego Abarca Maldonado), Rector de la universidad de Valladolid entre 1585 y 1586, quienes sufragaron el gasto de construcción de dicha capilla. Esta capilla cuenta con un retablo de inspiración renacentista. A los laterales de dicha capilla, a cierta altura, se ubican las imágenes orantes de las Maldonado, talladas por Pedro de la Cuadra en alabastro. En el lateral izquierdo del presbiterio de la Capilla recibe culto el Santísimo Cristo de la Fe.

Sin duda, otra de las joyas de esta Iglesia es el órgano barroco, único en la ciudad, construido en 1784 por Esteban de San Juan y restaurado por Joaquín Lois, que está ubicado en la parte final del Crucero, a la izquierda, en la

entrada a la capilla del Santísimo. Este órgano se utiliza todos los Domingos durante las celebraciones, así como en las grandes celebraciones.